**47 - SATANÁS NO PUDO TOCARLA - 25 DE NOVIEMBRE**

**SEGMENTO 1**

Cuando el esposo de Sarah la abandonó, ella no sabía a dónde acudir para encontrar trabajo, así que oró en busca de orientación. Y Dios la inspiró a compartir su Palabra con sus vecinos.

**SEGMENTO 2**

Sarah comenzó a visitarlos. Ella oraba por los enfermos y estos se recuperaban. Ella oraba para liberarlos de los espíritus malignos, y los espíritus huían. Muchos se alegraban cuando Sarah los visitaba, pero otros no querían que entrara en sus hogares.

**SEGMENTO 3**

Un día, Sarah visitó a una familia que adoraba a un ídolo. Le exigieron que adorara con ellos, pero ella se negó cortésmente. En respuesta, una joven se enojó y hundió la mano de Sarah en una olla con aceite hirviendo. Pero cuando retiró la mano del aceite, no estaba quemada.

**SEGMENTO 4**

Al día siguiente, el padre de la joven visitó a Sarah para disculparse. Le pidió que orara por su familia, y Sarah se sintió feliz de hacerlo. Hoy en día, esa familia es cristiana, y muchas otras personas que fueron testigos de que la mano de Sarah no se quemó con el aceite hirviendo también pidieron oración.

**SEGMENTO 5**

Cuando el pastor adventista local se enteró del trabajo de Sarah, le ofreció un puesto como pionera de Misión Global, y Sarah lo aceptó con alegría. Sarah sigue visitando a las familias de su comunidad, orando con ellos y compartiendo literatura sobre Jesús.

**SEGMENTO 6**

Los sábados, Sarah invita a un grupo de mujeres a adorar en su hogar, y los miércoles, organiza un estudio bíblico. También ayuda a las viudas y huérfanos en su ciudad. Aunque recibe un estipendio por su trabajo, no es mucho. Pero Sarah hace todo lo que puede para también suplir para las necesidades físicas de los pobres y los huérfanos, proporcionando comida, ropa y esperanza. "No estoy sola", dice. "Dios cuida de mí. Quiero estar lista cuando Jesús venga, pero también quiero que otros estén listos para encontrarse con Jesús".

**SEGMENTO 7**

Ahora podemos apoyar a Sarah y a cientos de otros pioneros de Misión Global orando por ellos y devolviendo a Dios nuestro diezmo y ofrenda regular y sistemática. Esta ofrenda, si se distribuye según lo sugiere el Plan de Ofrenda Combinada, de manera equitativa, respalda todos los proyectos misioneros aprobados de la Iglesia en todo el mundo, incluyendo a los pioneros que están compartiendo las buenas nuevas del amor de Jesús y su pronto regreso. Que podamos colocar nuestros deseos en último lugar y primero a Dios.